

## **Cuadro 6.1**

### **Reflexiones metodológicas**

Adoptar una perspectiva histórica como la que se propone, no debe hacer suponer que se trata de efectuar una reconstrucción cronológica de carácter evolutivo, en función de la cual el presente sería visualizado como necesaria continuidad y signo de superación del pasado. Por el contrario, pueden observarse discontinuidades y fracturas temporales, reinenciones de prácticas antiguas e innovaciones que no necesariamente son superadoras del pasado (Chartier, R., 1992).<sup>1</sup> Cada gran momento demanda, a su vez, un análisis histórico ya que no se trata de configuraciones homogéneas, que se han producido en todas las sociedades de manera simultánea, sino de grandes períodos dentro de los cuales existen diversos matices, prácticas viejas solapadas con las nuevas y teorías cuestionadas o superadas que siguen dando sustento al quehacer práctico.

El recorrido que se realizará no tiene, en consecuencia, la pretensión de establecer “la historia” sino de rastrear algunas huellas del complejo proceso de conformación del campo de la capacitación laboral desde una interpretación que no es la única posible ni menos aún la “verdadera”. Se tratará, fundamentalmente, de reconocer lo heredado como resultado de cada una de esas etapas.

Coherente con lo expuesto, se utilizarán como referencia marcos conceptuales de la capacitación surgidos de los países desarrollados y exportados a nuestra región. La validez de estos marcos fuera de los contextos en que fueron generados puede ser cuestionada. No existe, sin embargo, otro camino posible dadas las muy limitadas referencias a una teoría de la educación de adultos y, por ende, de la capacitación laboral, que tome como referencia las situaciones que se presentan en los países periféricos.

---

<sup>1</sup> Al decir de S. Rugiu (1996), “Los contenidos y métodos, así como la ideología que se transmitirá en las escuelas y universidades públicas serán, en muchos aspectos, opuestos y antagónicos respecto de los propios de la formación artesanal del pasado. Ni siquiera las modernas formas de instrucción o adiestramiento profesional pueden considerarse como la continuación de los antiguos modelos artesanales. Éstas retoman sólo el nombre del aprendizaje del pasado, pero nada más”.